

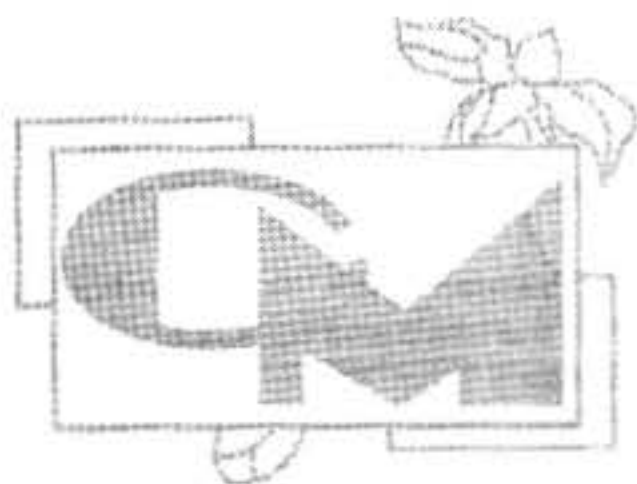
Dr. Abraham Krivoy*
Jaime Krivoy**
Mauricio Krivoy**
Licenciada: Francis Krivoy ***

Resumen

Se revisan algunas obras poéticas de connotados autores donde los factores neuropsicodinámicos son totalmente evidentes, lo que nos permite una mejor comprensión de la elaboración mental de la obra y de la actividad mental del autor que produce concientizaciones profundas del quehacer humano en el campo de la estética. Parcialmente revisamos algunas obras de Campoamor, Aquiles Nazoa, Arvelo Torrealba, el Padre Borges y muchos otros.

Abstract

Some neuropsychodynamics aspects of poem are reviewed. Some outstanding author showed us the use of psychological mechanisms in their performance used inconscients and involuntary. Some poems of Campoamor, Aquiles Nazoa, Arvelo Torrealba, el Padre Borges and others were presented.



- * Centro Médico de Caracas
Profesor Titular de la Escuela de Medicina Luis Razetti de la U.C.V.; Jefe de la Cátedra Servicio de Neurocirugía del Hospital Universitario de Caracas.
- ** Instructor Interino de la Escuela de Medicina Luis Razetti de la U.C.V. y de la Cátedra Servicio de Neurocirugía del Hospital Universitario de Caracas.
- *** Instructor Interino de la Facultad de Humanidades de la U.C.V. Escuela de Psicología.

Introducción

El término neuropsicodinamia alude a la evaluación simultánea de los aspectos neurológicos, evolutivos y filogenéticos de nuestro sistema nervioso, junto al enfoque, en nuestra interpretación, que los psicoanalistas describieron en algunos fenómenos clásicos de dicha doctrina.

Es así como enfocaremos algunas manifestaciones poéticas que están en relación con el complejo de Edipo, con los instintos, con la captación del principio de realidad, con los conflictos Ello, superyo, la agresividad, celotipia, ambivalencia afectiva y otros. Por lo tanto, sin más preámbulo enfoquemos:

Complejo de Edipo

Expongamos aquí la poesía de José María Gabriel y Galán (1870-1905) de España, donde en forma elocuente y diáfana expresa esta situación.

José María Gabriel y Galán

(1870-1905)

EL AMA (Fragmento)

*Yo aprendí en el hogar en que se funde
la dicha más perfecta,
y para hacerla mía
quise yo ser como mi padre era
y busqué una mujer como mi madre
entre las hijas de mi hidalga tierra
y fui como mi padre y fue mi esposa
viviente imagen de la madre muerta.
¡Un milagro de Dios, que ver me hizo
otra mujer como la santa aquella!
Compartían mis únicos amores
la amante compañera,
la patria idolatrada,
la casa solariega
con la heredada historia,
con la heredada hacienda.
¡Qué buena era la esposa
y qué feraz mi tierra!
¡Qué alegre era mi casa
y qué sana mi hacienda,
y con qué solidez estaba unida
la tradición de la honradez a ellas!
Una sencilla labradora, humilde,
hija de oscura castellana aldea;
una mujer trabajadora, honrada,
cristiana, amable, cariñosa y seria,
trocó mi casa en adorable idilio
que no pudo soñar ningún poeta.
¡Oh, cómo se suaviza
el penoso trajín de las faenas
cuando hay amor en casa y con
y mucho pan se amasa con ella
para los pobres que a su sombra viven,*

centro médico

Neuropsicodinamia de la poesía. Ensayo de aspectos parciales

para los pobres que por ella bregan!
¡Y cuánto lo agradecen, sin decirlo,
y cuánto por la casa se interesan,
y cómo ellos la cuidan,
y cómo Dios la aumenta!

En forma elemental se expresa el complejo de Edipo en el caso del varón a la izquierda y el complejo de Electra en la hembra, a la derecha.

El complejo de Edipo tiene su acmé entre los tres y cinco años de edad, durante la fase fálica; se debilita para dar paso al período de la latencia, que va entre los 7 y 14 años.

El complejo de Edipo es una organización de deseos amorosos y agresivos que experimenta cualquier criatura en relación a su padre.

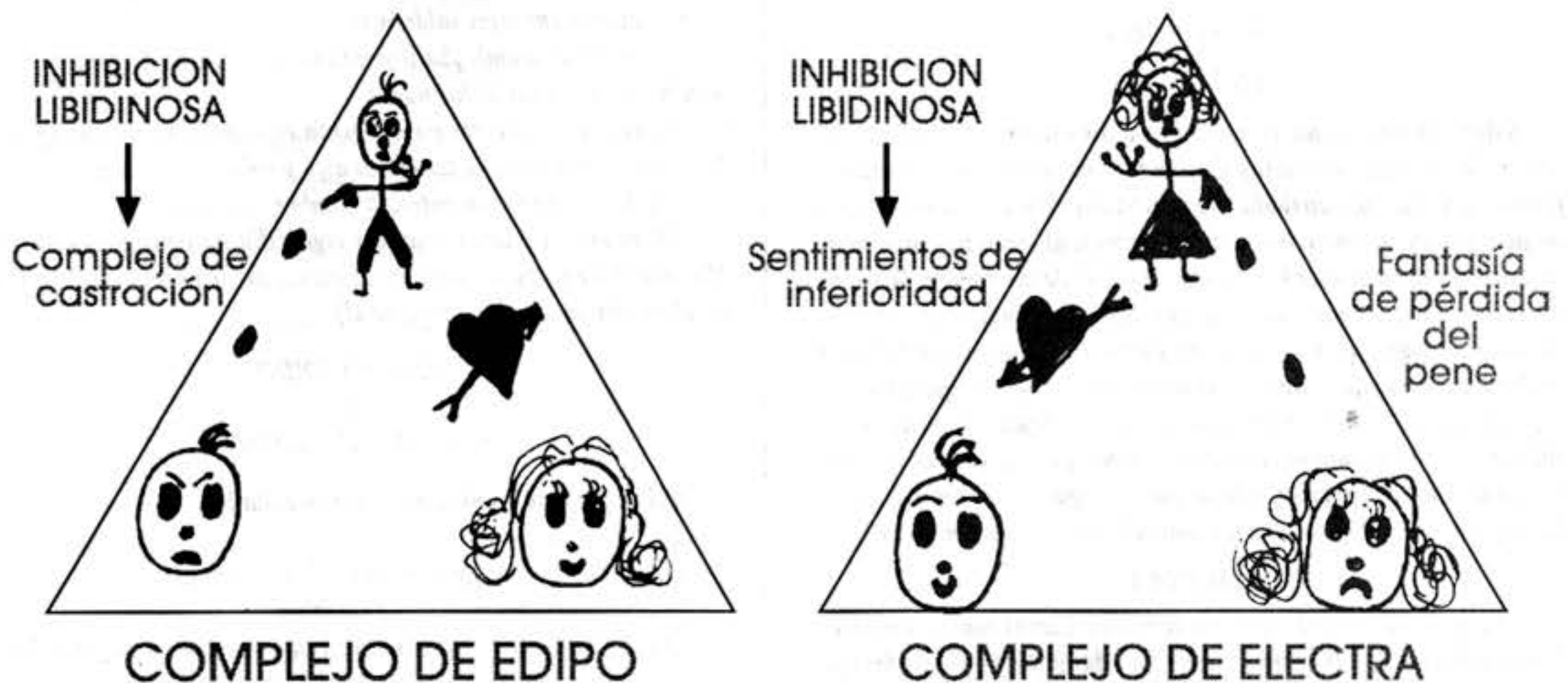
Hay una llamada forma positiva, que es la historia de Edipo

Al nacer el niño le ataron los pies, de allí el nombre de Edipo, que significa pies hinchados, y lo dejaron sólo en la floresta para que muriera.

Fue hallado por unos pastores que lo recogieron y lo llevaron a otro reino, sin saber de quien se trataba, y fue educado como un príncipe.

Se hizo soldado. En el camino se encuentra a un extranjero, el rey Layo, con quien se traba en lucha y lo mata. Se dirige a Tebas, donde la belleza de la reina había adquirido fama y, al llegar a Tebas, la ciudad se hallaba amenazada con la esfinge que devora a quien no interprete su enigma: ¿Cuál es el animal que anda en cuatro patas por las mañanas, en dos al mediodía y en tres al atardecer? Edipo le contestó correctamente que se trataba del hombre, que gatea en su infancia, camina erecto en su madurez y en su vejez se apoya de un bastón.

La esfinge derrotada, se arroja al mar.



PERIODO DE LATENCIA: 7 - 14 años

Figura 1

Rey, que corresponde al deseo de muerte de sus competidores respecto al del mismo sexo y al mismo tiempo el deseo sexual al sexo opuesto que concurra al mismo objeto de amor, que es la madre. La llamada forma negativa corresponde al fenómeno inverso, donde el amor al progenitor se orienta al mismo sexo, y celos y hostilidad al progenitor del sexo contrario. En principio estas dos formas edipianas se encuentran en proporciones diferentes en todos nosotros en la llamada forma completa de Edipo.

A partir de un enfermo obsesivo, Freud relaciona la situación edipiana a la tragedia griega. Sófocles compuso Edipo Rey alrededor de 430 a. de J.C. Fue considerada por Aristóteles como su obra maestra en poética. Fue representada la obra en el año 401 a de J.C.

La mitología griega resume que el Rey Layo y la reina Yocasta, de Tebas, fueron advertidos por el oráculo que mencionaba que cuando su hijo Edipo crezca, matará a su padre y se casará con la madre.

En esta forma Edipo es coronado Rey de Tebas y se casa con Yocasta. Gobernó cierto tiempo hasta que se produce una plaga, por lo que consulta al profeta, quien advirtió que solo se pondrá fin a la plaga si descubren el asesino de Layo. Cuando Edipo sabe que ha matado a su padre y se casó con su madre, se saca los ojos y la madre Yocasta se suicida. De allí que la ceguera psicógena simboliza el horror que provoca la revelación de ideas y deseos reprimidos.

En la poesía de Gabriel y Galán hace su identificación con el padre y buscó la esposa como la madre "entre las hijas de mi hidalga tierra". (1)

"Fue como mi padre y fue mi esposa imagen viviente de la madre muerta. ¡Un milagro de Dios!" . Este fenómeno del "milagro de Dios" se repite incansablemente en la biografía de cada ser, sin concientizarse, y lo que es más interesante aún, en algunas circunstancias el enorme parecido físico y a veces psicológico que tiene la esposa de uno con nuestra madre.

centro médico

Dr. Abraham Krivoy • Dr. Jaime Krivoy • Dr. Mauricio Krivoy • Lic. Francis Krivoy

Vale la pena aclarar que el término complejo de Electra lo introdujo Jung, que Freud consideró innecesario, ya que el Edipo femenino no es simétrico en la niña con el varón y que ese término pudiera sugerir. (2).

Principio de realidad

Veamos la extraordinaria captación que hiciera Aquiles Naoza respecto al principio de realidad, en su obra "Las personas superiores o al que no le haya sucedido alguna vez que levante la mano."

"LAS PERSONAS SUPERIORES

O

AL QUE NO LE HAYA SUCEDIDO ALGUNA VEZ QUE
LEVANTE LA MANO."

Una tragedia intelectual en tres actos

Acto Primero

EN LA CASA

Salón estudio de un escritor. Entre los estantes abrumados de libros, las paredes atestadas de cuadros absurdos, las inevitables flechas goajiras, las toneladas de periódicos viejos y demás utilería de que gustan rodearse los seres superiores, aparece El, trabajando en una máquina de escribir. Su aspecto es el de un hombre fatigado, absorto, y que, además, lleva largas horas fumando y sin lavarse. Teclaa indecisamente una letra hoy y otra mañana, y entre teclazo y teclazo abre largas pausas, durante las cuales se queda como hipnotizado, fijos los desorbitados ojos en algún tornillito insignificante de la máquina. En una de estas pausas entra Ella, una criatura también superior, y de la que él asegura a sus amigos que es la mujer más inteligente que ha conocido en su vida. Empieza la

ESCENA 1

ELLA. ¡Hasta cuándo escribes, caramba! Llevas más de dieciocho horas ahí sentado, sin comer, sin hablar, dándoles vueltas a los ojos como un loco... ¡Fo, mi madre! ¡Qué hedentina a tabaco!... Déjame botar este cenicero, que ya está hasta el tope. (Va a hacerlo sin parar la conversación). Y luego vas a acostarte a mi lado, y me paso toda la noche respirando ese terrible olor a cobre de cornetín que te deja el tabaco. Mira cómo está ese cuarto de humo. Parece que estamos en pleno Londres. ¡Fo, Dios mío!

EL (Con sorpresivo estallido de cohete). ¡Pero bueno, chica, cállate! ¡Qué fastidio! ¡Déjame trabajar!... Pareces una pistola de repetición.

ELLA (Lloriqueando). Yo te lo digo porque es domingo y tú me ofreciste salir conmigo.

EL (Conmovido). Sí es verdad, mi amor. (Se levanta) Arréglate, pues, y vamos a salir.

ELLA (Reaccionando). ¿Salir a esta hora?... Ay chico, mejor es que termines tu trabajo. Yo no quiero salir... Está haciendo mucho frío.

EL Ah, bueno, entonces voy a salir yo solo. De todos modos tenía pensado dar una vueltecita antes de acostarme.

ELLA. Sí, naturalmente. Eso era lo que tú querías. Aprovechas la oportunidad por lo que te dije para irte solo y dejarme aquí como una perra. Yo no te lo dije sino para probarte. Uuh, uuh, buuuuhh.

EL. Pero, mi amor, no llores. Fuiste tú misma quien dijo que no tenía ganas de salir; pero si quieres salir, vístete y salgamos.

ELLA. No, no. Ahora no. Basta que tú expreses el deseo de irte sólo para que yo no vaya. No quiero estorbarte tus planes.

EL. Pero si yo no dije lo de irme sólo porque no tenga gusto en salir contigo, sino como tú no querías...

ELLA. No, no. Vete sólo que yo me voy a acostar.

EL. Bueno, pues tampoco saldré yo y se acabó.

ELLA. Eso es. Te quedas para después sacarme en el primer pleito que tu eres un esclavo mío, que te tengo amarrado a la pata de la cama y que no te dejo ni respirar.

EL. Eso es mentira, vieja. Si he resuelto quedarme es precisamente porque no quiero salir sino contigo. Y porque, viéndolo bien, creo que tienes razón. Hace mucho frío. Nos quedaremos aquí leyendo.

ELLA. Uhm, yo no tengo ganas de leer; yo lo que quiero es salir.

EL. Bueno, entonces saldremos.

ELLA (Meditando). ¿Salir a esta hora...? ¿Y no te parece que es muy tarde? Son más de las nueve.

EL. Pero si a nosotros no nos están esperando en ninguna parte. Te vistes, vamos por ahí, tomamos algo y volvemos a dormir.

ELLA (Inesperadamente). Sí hombre, me voy a vestir.

(El escenario queda sólo. Un cigarrillo humea en el cenicero. Momentos después se sienten los pasos de la pareja que baja las escaleras hacia la calle. Empieza el)

ACTO SEGUNDO

O

"YO SE QUE TE ESTORBO"

ELLA. ¿En qué piensas que vas tan callado?

EL. En nada.

ELLA. Y entonces, ¿por qué no hablas conmigo?

EL. Porque no tengo ganas de hablar.

ELLA. Claro, ¡qué va a tener un genio que hablar con una burra como yo! Yo no penetraría la profundidad de tus sentencias...

EL. Mi amor, déjate de ridiculeces. No hablo porque verdaderamente no se me ocurre nada.

ELLA. Antes de casarnos siempre se te ocurrían cosas; pero ahora las ocurrencias son para otros... Y quién sabe si para otras.

EL (Con furia). Pero bueno, chica, ¿vas a seguir con esa lata por la calle?... Caramba, ten un poquito de consideración.

ELLA. Perdóname, mi vida; pero es que tengo la sensación de que yo soy un estorbo para ti y tú no te atreves a decírmelo. Dímelo francamente ¿yo soy un estorbo para ti?

EL. ¡Qué estorbo vas a ser! Yo te quiero demasiado para considerarte un estorbo.

ELLA. Eso me lo dices por lástima, pero yo sé que te estorbo.

EL. Que no, mi vida... ¡Te juro que no me estorbas!

ELLA. Sí te estorbo. Eso puede verlo cualquiera. Yo misma lo comprendo, y si tú fueras sincero conmigo, me lo dirías. Lo que pasa es que ya tú no me dices la verdad.

EL (Condescendiente). Bueno, hija; sea como tu quieras: sí me estorbas.

centro médico

Neuropsicodinamia de la poesía. Ensayo de aspectos parciales

ELLA. Ah, ¿de modo que yo soy un estorbo para ti? Has debido decirme en casa, y yo me hubiera quedado. Yo me voy para que te quites ese peso de encima. Yo no quiero ser un estorbo para nadie.

EL. Pero mijita, yo... yo...

(El telón baja con rapidez, a fin de que el primer actor pueda desahogarse como es debido.)

ACTO TERCERO

O

"¡AHI HAY UN HOMBRE, MI AMOR!"

Al levantarse el telón el escenario está completamente a oscuras y en silencio. Antes del primer parlamento transcurre un lapso discrecional, durante el cual se oyen los ronquidos acompasados y profundos de alguien que duerme en habitación contigua. Pausa.

ELLA (Medrosa. Llamándolo Bajito). ¡Mi amor!...

¡Mi amor!... ¡Mi amor!

EL (Entre sueños). ¿Uhm?... ¿Uhm?... (Sigue roncando)

ELLA (Insistente). ¡Mi amor!... ¡Mi amor!

EL (Despertando, atolondrado). ¿Uhm?... ¿Qué es?

ELLA. ¿Tú estás dormido, mi amor?

EL (Molesto). Pero bendito sea Dios!... ¡No! ¡No estoy durmiendo! Yo lo que estoy es jugando de que estamos durmiendo!

ELLA. No te pongas bravo, mi amor. Es que tengo miedo. Yo siento como un hombre curucuteando por allá afuera. Levántate a ver, mi amor.

EL (Resignado). Bueno, paciencia.

ELLA (Súbita). ¡No!... ¡No prendas la luz!

EL. Y entonces, ¿cómo lo voy a ver? ¿Tú crees que yo soy familia de murciélago?

ELLA (Aprensiva). Pero ¿y si él te ve a ti? ¿Y si carga una llave inglesa y te arregla?... Mejor es que no vayas, mi amor.

EL (Enérgico) Bueno, ¿voy o no voy?

ELLA. Bueno, ve; pero no prendas la luz.

(Efecto sonoro. Parte, de la "Danza Macabra", de Saint Saens, imitativa del andar de los fantasmas. Inesperadamente se produce, en pleno escenario, una formidable catástrofe de vidrios rotos.)

EL (Con el estrépito). ¡Aaayyy!

ELLA (Idem). ¡Ay, lo arregló el hombre!... ¿Qué fue, mi amor? ¿Lo agarraste?

EL (No responde, sigue quejándose sordamente).

ELLA. ¡Pero, contesta, Romualdo Antonio! ¿Qué fue?

EL (Quejándose). ¡Ay, uuhmm..., uuhmm! Prende la luz... Uuhmmm! Me caí con el rabo... Me caí con el rabo...

ELLA. Pero ¿qué rabo? ¿Qué rabo es ese, mi amor? ¿Tú tienes algún rabo?

EL. ¡El rabo del mecedor! ¡Mira la patada que le di! ¡Ay, ay! (Exasperado). ¡Pero acaba de prender la luz!

(Se enciende la luz del escenario. Y allí aparece El, en pijama, con una facha lamentable y como anidado en medio de un reguero de muebles en desorden y de los restos de una romanilla que acaba de venirse abajo. Casi simultáneamente con la llegada de la luz, entra Ella. Lleva un salto de cama con su inevitable dragón en la espalda.)

ELLA (Pasmada. Con alarma). ¡Ay Dios mío!... ¡Mira como esguañangaste la romanilla!... ¡Ay mi ma-!... (Transición de burla disimulada. Con marcada ironía). Pero mi amor, ¿tú eres loco?... ¿Cómo se te ocurre ponerte a darles patadas a los mecedores a esta hora? Vamos a ver: ¿qué vas a sacar tú con eso?

EL (Gimiendo y furioso). Ah, ¿pero de ñapa me vas a venir con ese chicle ahora? ¡Vete a dormir, chica, vete! ¡Déjame solo con mi dolor! Como un perro. Porque eso es lo que yo soy en esta casa: un perro, ¡un perro a la izquierda!

ELLA. Perro a la izquierda no, mi amor: ¡cero a la izquierda!

EL (Violento). ¡Déjame terminar! (Terminando en el tono anterior) ¡al que no se le atiende ni cuando está herido!

ELLA (Molesta). ¡Pero si yo no estoy haciendo nada!... No seas injusto, Romualdo Antonio. (Rompe a llorar). ¡Es que cada vez que tú te levantas a ver si hay un ladrón tenemos que amanecer comprando corotos nuevos!... ¿No ve que te levantas de mala gana?

EL (Tratando de calmarla). ¡Pero mi amor!

ELLA (Llorando más). ¡Qué desgraciada he sido en mi matrimonio!... Todas las mujeres tienen un marido que se levante a buscar ladrones, menos yo (Crece su llanto).

(Se oyen unos golpes fortísimos y urgentes en la puerta de la calle)

VOZARRON (Con los golpes, afuera)... ¡Los pasajeros pa' Barquisimeto!

EL (Por ella y luego por la voz). Pero, mi amor, ¡yo te juro que... (Explosivo). Aquí no hay ningunos pasajeros, está equivocado!

(Se despierta el bebé en la habitación contigua, dejando oír unos berridos de pronóstico.)

ELLA (Brava). ¿No ve?... Eso era lo que tú querías. ¡Ya despertaste al muchacho!... ¿No ve que tú no eres el que se va a echar esa capuchina ahora? ¿No ve? (Sigue llorando).

(Vuelve a sonar el portón, todavía más fuerte, y el bebé continúa berreando)

VOZARRON. ¿Qué hubo, pues? ¡Esos pasajeros!

ELLA (Por el niño). Ya va, mi amor; ya yo le voy a llevar su teterito.

VOZARRON (Con extrañeza). ¡Cómo! ¿Cómo es el golpe?

EL (Por uno y por otro, sin saber a quien hablarle primero) ¡Que no es aquí!... (A ella, en el mismo tono). ¿Cómo le vas a dar tetero a esta hora a ese muchacho?

VOZARRON. Pero ¿y esta no es la esquina de Miguelacho?

EL. ¡Sí es! ¡Sí es, pero aquí no es!...

(Suena el teléfono).

VOZARRON (Coincidiendo con el timbrado) ¿Cómo dice?

EL (Por el timbrado). Ahora está sonando el teléfono... ¡Yo no voy a contestar a esta hora!

VOZARRON (Exasperadamente). ¿Entonces a qué hora vengo a preguntar?

(El bebé llega al clímax de los berridos coincidiendo estos con la pregunta que ha hecho el Vozarrón.)

ELLA (Desde dentro) ¡Mi amor, cárgalo un ratito para que se calle, mientras le hago el tetero!

EL (En el colmo). ¡Yo no voy a cargar nada!

VOZARRON (Con furia). ¿Y entonces, pa' qué pidieron el carro?

EL (Lanzando un berrido) ¡Yo no aguanto más esta mecha! ¡Yo

centro médico

Dr. Abraham Krivoy • Dr. Jaime Krivoy • Dr. Mauricio Krivoy • Lic. Francis Krivoy

*me voy pa' Barquisimeto! ¡Espéreme, señor, que aquí hay un pasajero!
¡Espéreme! ¡Espéreme!*

TELON ULTRARRAPIDO

En 1911 Freud enuncia en "Formulaciones sobre dos principios del funcionamiento psíquico" la elaboración meta-psicológica de dos principios que rigen el funcionamiento mental; el principio de realidad forma un par de contrarios con el principio del placer, al igual que el par masoquismo y sadismo, amor y odio, amistad—enemistad, etc. El principio de realidad genéticamente con el principio del placer, debería ser su consecuencia lógica en los seres civilizados. Así, un recién nacido presentaría una forma pulsional impostergable, alucinatoria la necesidad de descargar de inmediato la tensión pulsional, por ejemplo de la alimentación. Las frustraciones reiteradas, la decepción, etc., va conduciendo gradualmente al abandono de esta tentativa de satisfacción inmediata mediante la alucinación y es substituida por una representación del estado real del mundo exterior y produce así modificaciones reales que no necesariamente es más agradable.

La ciencia representa la forma más civilizada del principio de realidad.

Vemos en esta obra de Aquiles Nazoa su profundización del conocimiento de la especie humana; permite traducir en esa forma ligera, patrones o clichés de la relación humana que muchas personas lo viven, otros los declaran y otros lo ocultan. (3).

¿Levanta Ud. la mano o no?

Ambivalencia

Los siguientes poemas españoles de Luis Barron nos expresan los pares de contrario presentes en todos los conflictos afectivos.

La ambivalencia afectiva se define como la presencia simultánea en la relación con un mismo objeto, de tendencias, actitudes y sentimientos opuestos, especialmente amor y odio.

LUIS BARRON

AMOR

*Muerto por el amor, no tengo amores;
pero sí, que el amor es como el cielo,
donde toda aflicción halla consuelo,
donde todo aspirar ofrece flores.*

*Amor es un manjar, cuyos sabores
se gustan con fruición y con anhelo,
y es maridaje de placer y duelo,
risa, llanto, caricias y rumores.*

*Amor es un traidor y es un amigo;
es fuente de virtud y de pecado,
amalgama de gloria y de castigo.*

*Es... la nostalgia del amor pasado,
de aquella dicha que partí contigo
y aquellas horas que viví a tu lado.*

Fue Bleuler quien creó el término y lo jerarquizó cualitativamente en tres categorías:

I Volitivo: quiere y no quiere al mismo tiempo, desea y no desea ir al cine, a la playa, etc.

II Intelectual: anuncia aspectos objetivos de algo y su falla.

III Afectivos: es el mejor conocido, amor y odio simultáneamente. (2)

La ambivalencia está presente tanto en normales como en esquizofrénicos. Freud utiliza este término por primera vez en 1912 en la "Dinámica de la transferencia". (4)

En el análisis del "Pequeño Hans" y de un caso de neurosis obsesiva, escribía "que una batalla se libraba en el interior de nuestro enamorado, entre el amor y el odio dirigidas hacia la misma persona".

El origen de la ambivalencia esta en el mismo origen de la vida y por ello no es exagerado decir: se nace para morir. En dicha frase está implícito la ambivalencia entre Eros, instinto de la vida y Tanatos, instinto de la muerte, que subyacen profundamente en nuestros genes, y cuando ese equilibrio se altera, Tanatos, el deseo de muerte, puede surgir muy temprano en la vida en varias formas, como los extremos de suicidios de adolescentes, crisis depresivas en niños; o en forma somatizada, como la búsqueda de múltiples intervenciones quirúrgicas y mutilaciones, o búsqueda reiterada de accidentes o "accidentosis".

Frecuentemente la ambivalencia puede exteriorizarse por un único sentimiento, que es la **incertidumbre o la inseguridad**; personas que con decisiones sencillas y banales no son capaces de cristalizarla porque la inseguridad les acorrala. Inseguros para todo: como tal fiambre o como el otro; compro un zapato marrón o lo compro negro, me baño ahora o más tarde, no lo sé.

Las ambivalencias pueden ser simultáneas o sucesivas; cuando el objeto a decidir es de alto valor afectivo, la ambivalencia se intensificará proporcionalmente al valor que nosotros le damos. Así, duda pequeña: compro un pañuelo blanco o marrón; duda mediana: me compro un automóvil marca tal o cual, o rojo o crema; duda máxima: me caso o no me caso.

En la figura 2 hay una síntesis del comienzo de la ambivalencia afectiva, cuando para la mente de la criatura se incorporan las vivencias positivas y gratificantes para él, en relación con su madre. Esa es mamá buena, como está a la izquierda y ella origina amor, placer, tranquilidad. De allí pueden fabricarse las llamadas series complementarias: el nené bueno, tía buena, espíritu bueno.

A la derecha está el par contrario, que se forma con las experiencias negativas entre la criatura y la madre. No satisfizo el bebé su pulsión de hambre porque la madre llegó tarde del trabajo, así se produce una frustración; o le cambia el pañal tardíamente, cuando ya esté muy irritado, y muchas otras experiencias negativas que se incorporan en la mente del niño o la madre mala, que genera odio, tía mala, espíritu malo.

Esta circunstancia de agresividad obliga al sistema educativo a reprimir esa agresión fijada a la representación de la imagen mala, ello produce un alejamiento de la conciencia.

Siendo una única madre, para la mente del niño son dos personas diferentes y contrarias.

La ambivalencia, presente intensamente en los adultos, representa la presencia de un yo débil.

Delegatura

Este psicodinamismo es sumamente importante, porque involucra el mandato inconsciente que uno deberá cumplir a lo largo de la vida, sin saber y sin querer, en forma inexorable. Es

centro médico

Neuropsicodinamia de la poesía. Ensayo de aspectos parciales



Figura 2

el caso frecuente de que los hijos van a repetir lo vivido en sus hogares. Por ello no es de extrañar que hijos de divorciados traten de repetir ese patrón, inconsciente e involuntariamente y por ello, desde el comienzo se anotan en un fracaso antes de empezar; solo la capacidad de concientización o "insight" pudiera, junto con otras herramientas psicodinámicas, revertir el proceso y cambiar el rumbo a metas más objetivas. Esta delegación la vemos en la repetición de enfermedades, modelos conflictivos y delitos.

Un magnífico modelo de ello lo constituyó la maravillosa poesía de nuestro agudo poeta Aquiles Nazoa en su siguiente composición. (3).

HERMOSA POESÍA PARA RECITÁRSELA A PAPAÍTO EN EL DÍA DEL PADRE

*Hoy día de los Padres, papaíto yo quisiera
dedicarte un minuto de recuerdo siquiera
y al fin cantarte el himno del amor, oh papaíto
que escribirte no pude cuando estaba chiquito.*

*¿Y cómo no escribirélo, papaíto querido,
si tú eres el único papá que yo he tenido
y yo debo quererte nada más que por eso,
ya que cada pulpero debe alabar su queso?*

*Además, hay muy pocos papás, oh papaíto,
que, como tú, merezcan un canto bien bonito,
pues siempre como padre fuiste un padre sin menguas,
pese a lo que en contrario digan las malas lenguas.*

*Cierto que te gustaban los palitos y a veces
cogías unas monas que te duraban meses
y que cuando llegabas a casa en ese estado
dabas unos escándalos de sacarte amarrado.*

*Más yo sé, papaíto, yo lo sé aquí en lo hondo,
que no obstante esa maña tú eras bueno en el fondo;
pero aún cuando hubieras sido un monstruo maldito,
yo te sigo creyendo muy bueno, ¡oh papaíto!*

*Porque tú me inculcaste, papaíto, el ejemplo
de que un hogar auténtico debe ser como un templo.
Cierto que tú solías beber como un verraco
convirtiendo tu hogar en un templo de Baco...*

*Pero tú a pesar de eso —vuelvo y te lo repito—
¡tú eras bueno en el fondo, muy bueno, papaíto!
Tú con nosotros fuiste, pese a ser tan bohemio,
como no hubiera sido quizás ningún abstemio.*

*¿Te acuerdas de la histórica noche en que yo nací?
Tal vez tú no te acuerdes, papá, pero yo sí:
Rascado como estabas te me quedaste viendo
y al final exclamaste. ¡Qué bicho tan horrendo!*

*Y gritabas en tanto te sacaban del cuarto.
¡Devuélvanme mis reales! Yo no pago ese parto!,
mientras mamá gemía que dejaras la bulla
y el médico partero llamaba a la patrulla.*

*Después de aquella escena que yo encontré tan tierna,
siguieron tus ejemplos de ternura paterna:
inventaste, ofendiendo gravemente a mi madre,
que yo no era hijo tuyo sino de tu compadre.*

*Preferías —decías— verme clavar el pico
que darle a mamá un fuerte para la leche Drico.
Y agregabas de un modo tan rudo como cruel:
¡Pídesela al compadre, que ese muchacho es de él!*

*Aún la veo acechándote por los alrededores
de aquella taguarita del Puente de Dolores
para que le entregaras los churupos del diario
antes que te rascaras con mi padrino Hilario.*

*Tú, si no la insultabas, la tomabas en chanza
y ella pacientemente seguía su acechanza...
Aún te escucho diciéndole: ¡Carrizo, no me aceches
mientras yo reclamaba: mamaíta, mi leche!*

*¿Cómo olvidar tampoco la Noche Buena aquella
en que llegaste a casa metido en la botella
y agarrando una vieja pantufla de cocuiza
me diste de aguinaldo mi primera cueriza?*

*Fue la primera noche que me meneastes el frito
Por eso no la olvido jamás, oh papaíto!
Y tú también la debes recordar muy bien
porque mamá esa noche te embromó a ti también.*

*¡Ah papá, cómo evoco tus famosas cuerizas,
tus clásicos trompones, tus nalgadas castizas
y tus pelás que hacían salir a mamá
con la escoba en la mano gritándote Yastá!*

*Y entonces papaíto, demudado el semblante,
la agarrabas a ella de atrás para adelante
y entraban los vecinos —unos noventa o cien—
que al llegar la patrulla los rodaba también.*

centro médico

Dr. Abraham Krivoy • Dr. Jaime Krivoy • Dr. Mauricio Krivoy • Lic. Francis Krivoy

*Así fue, papáito, como yo con tu ejemplo aprendí
a comprender que un hogar es un templo:
Hombre ya hecho y derecho, hoy tengo mi hogar propio
donde de aquel modelo totalmente me copio.*

*Y en prueba de lo dicho te va esta poesía
que te estoy escribiendo desde la policía.*

Super Yo

Corresponde al juez o censor con respecto al YO. Son sus funciones la conciencia moral, los ideales, la auto observación, los sentimientos de culpa, el pensamiento mágico y sus efectos fóbicos. Se forma por la interiorización de las exigencias y prohibiciones de los padres.

Para Freud el superyo corresponde a la declinación del Complejo de Edipo; el niño renuncia a la satisfacción de sus deseos edípicos marcados por la prohibición, transforma su catexis sobre los padres en identificación con los padres, interioriza la prohibición.

El superyo o figura paterna lo vimos en forma demostrativa en un trozo de Florentino y el Diablo, de Alberto Arvelo Torrealba.

El diablo cambia la rima

El diablo:

*Si me encuentro al que me busca
el susto lo descarea.*

*Falta un cuarto pa'la una
cuando el candil parpadea,
cuando después del chubasco
la rama triste gotea,
cuando el espanto sin rumbo
pesaroso sabanea.*

Como se observa en la primera frase, efectivamente, si uno se llegara a encontrar con el diablo uno quedaría totalmente descuadrado.

Este efecto de figura paterna lo observamos en múltiples actividades de la vida, cuando le concedemos a personas, animales y cosas una condición de superioridad.

Abreacción

No solo la poesía está estructurada frecuentemente en base de psicodinamismo profundo, sino la literatura y prosa.

Así, exponemos este psicodinamismo, elaborado con profundidad increíble por Víctor Hugo en su obra "Los Miserables", en 1862, con lo cual se adelanta sesenta años antes del desarrollo de la estructura del superyo por Sigmund Freud (5).

Recordemos que Jean Valjean era el ex-convicto que robando la habitación del cura que le brindó abrigo esa noche, el Sacerdote lo sorprende y en lugar de reprenderlo y verse sometido a las represalias sociales y castigo a que se hallaba acostumbrado, el Sacerdote lo confortó, le facilitó otros objetos de plata para que se los llevara; así, Jean Valjean se vio anonado y sorprendido, al verse tratado por primera vez en su vida de una manera que nunca lo hubiera esperado.

Escribía Víctor Hugo "sintió en forma indistinta que el perdón

del Sacerdote era el asalto más formidable que le hubiese pasado hasta entonces; que si resistía a tamaña clemencia, su endurecimiento sería permanente; y que si por el contrario, ahora cedía, debería renunciar a él, a ese odio con el que los actos de otros hombres habían llenado su alma durante tantos años y que le complacía; que en esa ocasión debía conquistar o darse por vencido; y que una lucha, una lucha colosal y final, se había iniciado entre su maldad y la bondad de ese hombre. Algo que ni siquiera sospechaba es seguro, sin embargo él ya no era el mismo hombre; todo estaba cambiado en él, y ya escapaba a sus facultades librarse del hecho de que el obispo le hablase y le tomara de la mano".

En la misma obra, Valjean encuentra al niño Gervais tocando la gaita en el camino. Cuando la moneda de dos francos del niño cae al suelo, el ex-convicto pone el pie sobre la moneda y no quiere devolvérsela. El niño llora y exige desesperadamente su devolución infructuosamente. Valjean no cambia, permanece en un estado mental de parálisis y de total confusión, es incapaz de elevar el pie de la moneda y solo cuando el niño Gervais se retira frustrado, Valjean, despierta desesperado de su estupor. Corre tras el niño en un frenético esfuerzo de enmendar su mala acción, pero sin poder hallarlo. Aquí se inicia su cambio por la abreacción.

Escribía Víctor Hugo "si a partir de ese momento no era el mejor de los hombres, sería el peor; que ahora debía ascender más alto que el Obispo o hundirse más hondo que el esclavo de las galeras, que si deseaba ser bueno debía ser un ángel y si deseaba seguir siendo malvado debía llegar a convertirse en un monstruo."

Psicodinámicamente hablando, la abreacción o experiencia emocional correctiva constituye aquella descarga emocional por medio de la cual un individuo se libera del afecto ligado al recuerdo de un acontecimiento traumático, evitando así su transformación en enfermizante o continúe siéndolo. (Laplanche)

El prefijo ab que antecede a reacción, puede significar distancia en el tiempo, separación, disminución, supresión, etc.

Este concepto fue mencionado por primera vez por Freud en su trabajo "El mecanismo psíquico de los fenómenos históricos", en 1893. (6)

Víctor Hugo describe de una manera general esta experiencia, reconoce que la actitud del obispo fue un ataque oportuno al equilibrio inestable de Valjean, un hombre cruel en un mundo cruel, y su única respuesta aprendida era insistir rencorosamente en ser malvado; lo único aprendido hasta entonces, era su fuerza adquirida del pensamiento maligno traído por él desde Bagne. La abreacción, antes de su meta, puede producir una intensa recaída "evolutiva" o tormenta que llevará luego a la calma. (5)

Libido

En este aparte veremos un conflicto entre esta energía, postulada por Freud como substrato de las transformaciones de la pulsión sexual en cuanto al objeto (desplazamiento de las catexis), en cuanto al fin (sublimación) y en cuanto a la fuente de la excitación sexual (diversidad de las zonas erógenas).

Veamos aquí la poesía del Padre Borges.

Pero más dulce:

Ante la imagen de Jesús rezaba

centro médico

Neuropsicodinamia de la poesía. Ensayo de aspectos parciales

con místico fervor mi devoción
cuando cerca de mi pasó una hermana.
Casi rozando con mi corazón.
El demonio místico y maldito hizo,
Dios mío!, profanar mi rezo,
corrí tras ella, la alcancé y la vida,
la vida toda se la di en un beso.
Cuando a mi puesto volví cual Judas
con la cabeza baja y avergonzado
el buen Jesús me dijo con ternura,
dale otro beso, que no es pecado.
Obedeciendo a Jesús prolijo,
corrí tras ella y la volvía alcanzar.
Y al abrazarla me grito ¡Bandido!
pero más dulce le volví a besar.

En conflicto planteado entre el ello, energía primaria, libidinosa, y el superyo, Jesús, permite, mediante brillante astucia literaria, otorgarse el permiso de la realización del acto libidinoso.

Libido significa en latín deseo, ganas. Se habla de los aspectos cualitativos de la libido y la define "Libido es una expresión formada de la teoría de la afectividad. Llamamos así la energía, considerada como una magnitud cuantitativa (aunque actualmente no puede medirse) de las pulsiones que tienen relación con todo aquello que puede designarse con la palabra amor." (2)

La pulsión sexual se sitúa en el límite somato-psíquico, la libido corresponde a su aspecto psíquico, es decir, es la "manifestación dinámica, en la vida psíquica, de la pulsión sexual". Es una energía claramente diferenciada de la excitación sexual somática, y la introduce Freud en 1896 en sus escritos de neurosis de angustia.

Una falla de la libido psíquica hace que la tensión se mantenga en el plano somático, donde se transforma en síntomas; sin elaboración psíquica, la excitación sexual endógena no es controlada, la tensión no puede ser usada psíquicamente, hay una escisión entre lo somático y lo psíquico y aparece la angustia.

En la figura 3 puede observarse los tres pisos de nuestro aparato psíquico, abajo el ello, que representa una herencia filogenética, el ello no somos nosotros, sino nuestra herencia previa animal y humana, donde están los instintos animales, tropismos y factismos vegetales, el inconsciente colectivo, familiar.

Hasta allí es filogenético o hereditario y desde el inconsciente personal hacia arriba, yo y superyo es autogenético o adquirido. El yo tiene una pequeña zona que se conecta con el mundo exterior, es consciente y voluntario y ese yo es verdaderamente nuestra identidad. Nosotros somos el yo. No el ello, que es hereditario, ni el superyo, que es cultural.

Nótese que la mayor parte del yo es inconsciente, con un enorme aparato represivo.

En el superyo representa al "padre", incorporado con todas sus prohibiciones. Vemos que contienen la conciencia moral, religión, pensamiento mágico, etc. todos los fanáticos de cualquier actividad humana, sea religión, política, artística, pierde su identidad para convertirse en una simple pieza del aparato psicológico, al servicio de la figura paterna incorporada.

El individuo pierde su identidad, el fanático religioso, el político, el comunista a ultranza, el mágico, deja de ser él.



Figura 3

Si observamos este aparato podemos comprender fácilmente la poesía del padre Borges, donde la pulsión del ello pasa sublimado al yo y le pide permiso al superyo, Jesús, que le facilite gratificar su pulsión.

Identificación

Corresponde a un psicodinamismo primigenio, cuya función principal evolutiva es ser un puente de plata a través del cual la criatura, identificándose inicialmente con sus figuras parentales, puede alcanzar el principio de realidad, si los padres estuvieran conscientes de la utilidad del psicodinamismo identificativo; o, por el contrario, hundir al hijo en la angustia, depresión y psicosis si produce una homeostasis afectiva intensa exclusiva.

La identificación es el fenómeno mediante el cual un sujeto asimila un aspecto, una propiedad, un atributo de otro y se transforma, total o parcialmente, sobre el modelo de éste.

Veamos un maravilloso modelo parcial de esta identificación en la poesía de Ramón de Campoamor (1817-1901). (1)

centro médico

Dr. Abraham Krivoy • Dr. Jaime Krivoy • Dr. Mauricio Krivoy • Lic. Francis Krivoy

Cantares amorosos

La amo tanto, a mi pesar,
que aunque yo vuelva a nacer,
la he de volver a querer
aunque me vuelva a matar.

Está tu imagen, que admiro,
tan pegada a mi deseo,
que, si al espejo me miro,
en vez de verme, te veo.

Perdí media vida mía
por cierto placer fatal,
y la otra media daría
por otro placer igual.

Más cerca de mí te siento
cuanto más huyo de ti,
pues tu imagen es en mí
sombra de mi pensamiento.

Sueño o vele, no hay respiro
para mi ardiente deseo,
pues sueño cuando te miro
y cuando sueño te veo.

Marcho a la luz de la luna
de su sombra tan en pos,
que no hacen más sombra que una,
siendo nuestros cuerpos dos.

Nunca, aunque estés quejumbrosa,
tus quejas puedo escuchar,
pues como eres tan hermosa,
no te oigo, te miro hablar.

Ten paciencia, corazón,
que es mejor, a lo que veo,
deseo sin posesión
que posesión sin deseo.

Porque en dulce confianza
contigo una vez hablé,
toda la vida pasé
hablando con mi esperanza.

Vuélvemelo hoy a decir,
pues, embelesado, ayer
te escuchaba sin oír
y te miraba sin ver.

Tras ti cruzar un bulto
vi por la alfombra;
ciego el puñal sepulto...
y era tu sombra.
¡Cuánto, insensato,
te amo, que hasta de celos
tu sombra mato!

Como puede observarse, la identificación es total en la parte de

*"Marcho a la luz de la luna
de su sombra tan en pos
que no hacen más sombra que una,
siendo nuestros cuerpos dos."*

Idealización

Es otro mecanismo que se observa en esta poesía: el proceso psíquico en virtud del cual se llevan a la perfección las cualidades y el valor del objeto. La identificación con el objeto idealizado contribuye a la formación y enriquecimiento de las instancias llamadas ideales de la persona.

Agresividad

Es, sin lugar a duda, un psicodinamismo de la filogenia, que en alguna forma está metido dentro de los instintos de defensa o destrucción o autodestrucción. A veces se une o se desune con la sexualidad. Es uno de los mecanismos que más fácilmente saca fuera de sí a las personas, que entran a un estado de peligrosa permisibilidad de realizar acciones incontrolables.

Los partes de muerte que se dan en nuestra capital todos los fines de semana, de muertes por heridos de bala o armas blancas, es una exacta manifestación de su existencia.

Veamos un maravilloso ejemplo práctico de esta situación de la agresividad ciega auto-destructiva en la poesía de humor de Aquiles Nazoa:

Fábula de la avispa ahogada

La avispa aquel día
desde la mañana,
como de costumbre
bravísima andaba.

El día era hermoso
la brisa liviana;
cubierta la tierra
de flores estaba
y mil pajaritos
los aires cruzaban.

Pero a nuestra avispa
-nuestra avispa brava-
nada le atraía,
no veía nada
por ir como iba
comida de rabia.
"Adiós" le dijeron
unas rosas blancas,
y ella ni siquiera
se volvió a mirarlas
por ir abstraída,
torva, ensimismada
con la furia sorda
que la devoraba.

"Buen día", le dijo
la abeja, su hermana,
y ella que de furia
casi reventaba,
por toda respuesta
le echó una roncada
que a la pobre abeja
dejó anonadada.

Ciega como iba
la avispa de rabia,
repentinamente
como en una trampa
se encontró metida
dentro de una casa.
Echando mil pestes
al verse encerrada,
en vez de ponerse
serena y con calma
a buscar por donde
salir de la estancia,
¿sabéis lo que hizo?
¡Se puso más brava!
Se puso en los vidrios
a dar cabezadas,
sin ver en su furia

centro médico

Neuropsicodinamia de la poesía. Ensayo de aspectos parciales

que a corta distancia
ventanas y puertas
abiertas estaban;
y como en la ira
que la dominaba
casi no veía
por donde volaba,
en una embestida
que dio de la rabia,
cayó nuestra avispa
en un vaso de agua.

¡ Un vaso pequeño
menor que una cuarta
donde hasta un mosquito
nadando se salva!

Pero nuestra avispa,
nuestra avispa brava,
más brava se puso
al verse mojada,
y en vez de ocuparse
la muy insensata

de ganar la orilla
batiendo las alas
se puso a echar pestes
y a tirar picadas
y a lanzar conjuros
y a emitir mentadas,
y así poco a poco
fue quedando exhausta
hasta que furiosa,
pero emparamada,
terminó la avispa
por morir ahogada.

Tal como la avispa
que cuenta esta fábula,
el mundo está lleno
de personas bravas,
que infunden respeto
por su mala cara,
que se hacen famosas
debido a sus rabias
y al final se ahogan
en un vaso de agua.

La tendencia hostil se encuentra en el psico-dinamismo de la "ambivalencia" donde "amor y dolor" están siempre presente. El odio es el representante de la agresividad y de Tanatos, el instinto de muerte.

En esta maravillosa expresión del humorismo, Aquiles Nazoa nos deleita con la descripción de la personalidad criolla mejor conocida como el "querrequerre" (3).

Desplazamiento

Finalmente, para cerrar este desarrollo parcial de la relación entre los psicodinamismos y creación poética observemos en esta maravillosa obra de Aquiles Nazoa, "Conversación con un cochino", cómo los sentimientos humanos más puros e ingenuos se desplazan hacia el cochino, objeto donde se proyecta la sinceridad y pureza de los afectos.

Conversación con un cochino

Cochino, buenos días.
Cochino, ¿cómo estás?
¿Qué me cuentas, cochino?
¿Qué novedades hay?
¡Espera! No te asustes:
no te vengo a matar.
Acércate, cochino:
cochino, ven acá.
Quédate aquí echadito
sin gruñir ni roncar,
y como dos amigos
vamos a conversar.
Tú no sabes, cochino,

qué lástima me da
saber que a ti la gente
no te suele nombrar
sino para hacer chistes
por lo hediondo que estás,
y que nadie en el mundo
se te puede acercar
sin decir: ¡fo, carrizo!,
sin decir: ¡fo, cará!
Yo, cochino, te admiro,
yo te admiro a pesar
de que con esa trompa
pareces un disfraz,
porque pese a tu aspecto

tan poco intelectual
y a ese absurdo moñito
que te cuelga de atrás,
ya quisieran, cochino,
los que te tratan mal
tener de tus virtudes
siquiera la mitad.

¡Oh imagen cochinesca
de la sinceridad!
Tú haces tus cochinadas
metido en tu barrial:
como eres un cochino,
te portas como tal
sin ocultarle a nadie
tu condición social.

Ni engañas, ni te engañan:
tú vives y ya está;
sabes que mientras seas
cochino y nada más
del palo cochinero
nadie te va a salvar,
y así esperando vives
tu toletazo en paz.
Ni pides garantías
ni pides libertad,
ni pides que irterpelen
al cochinero tal

porque mata cochinos
sin permiso del SAS,
sino que estás tranquilo
metido en tu barrial
con tu trompa adelante,
con tu rabito atrás
soportando en silencio
la pueril necedad
de los que te hacen chistes
por lo hediondo que estás
y dicen fo carrizo
y dicen fo cará,
y no ven que ellos mismos
-o su modo de actuar-
comparados contigo
huelen mucho más mal.

Hasta luego, cochino,
yo me voy a almorzar,
te prometo que el lunes
volveré a tu barrial
y si no te han raspado
volveremos a hablar.
Mas por si para entonces
no te vuelvo a encontrar,
acércate, cochino.
ven, acércate más,
para darte en la trompa
mi besito final.

El desplazamiento es el psicodinamismo mediante el cual una energía positiva o negativa de un objeto puede ser dirigido a otra persona, animal o cosa como parte de los mecanismos de compensación de la homeostasis interna psicológica.

Un claro ejemplo cotidiano de este desplazamiento es la situación en que el cónyuge, en un arrebato de agresividad, le da un fuerte golpe a una almohada en lugar de dirigirlo a su esposa.

En el soñar, los desplazamientos son frecuentes. En virtud del desplazamiento se pasa de una idea abstracta a un equivalente más comprensible.

Conclusiones

Volvemos a plantear el problema del arte y la salud mental.

En la actividad cortical están las habilidades que poseemos para exteriorizar lo que pensamos, sentimos, anhelamos, juicio, orientación especial, lenguaje, cálculo, selección de relaciones, etc. Se trata del nivel neo-neuronal.

En el otro extremo está el tallo cerebral o cerebro del ofidio o arquineuronas, donde parece existir el gran depósito de la totalidad de las vivencias de la filogenia, como lo demostró el neurocirujano francés Joan Lhermitte con su pedunculotomía en casos de corea (7).

Si queremos regresar a ese depósito estético arquineuronal, podemos viajar mentalmente sin accidente en el camino o corremos el peligro de no regresar o hacerlo parcialmente. (8)

centro médico

Dr. Abraham Krivoy • Dr. Jaime Krivoy • Dr. Mauricio Krivoy • Lic. Francis Krivoy

Inquietudes hoy no resueltas para la exigencia de la humanidad, en su intensa necesidad de deleitarse con la afectividad y emoción estética, fabricó sus propios "chivos emisarios" y "chivos expiatorios", protegiendo y ayudando aquellos seres que muestran peculiares habilidades en este campo, y no raras veces sacrificándolos en aras de la enfermedad mental.

Referencias bibliográficas

1. Montagut, J. Las mejores poesías de amor españolas. Ed. Bruguera, S.A. Barcelona, Bogotá. 1974, 45-46: 1817-1901.
2. Laplanche, J.; Pontalis, J.B. Diccionario de Psicoanálisis. Ed. Labor S.A. España Argentina. Colombia. Venezuela. 1983, PP 1-2.
3. Naoza, A. Humor y Amor. Librería Piñango. Caracas. Venezuela. 1971: 69-71, 297-304: 480-493: 599-601.
4. Freud, S. Obras Completas I. El mecanismo psíquico de los fenómenos histéricos. Ed. Biblioteca Nueva Madrid 1948. 25-53.
5. Alexander, F.; French, T.M. Terapéutica Psicoanalítica. Ed. Paidós. Argentina 1956. 72-73.
6. Freud, S. Obras Completas I. Ed. Nueva Madrid. La metamorfosis de la Pubertad. Teoría de la libido 819.
7. Lhermitte, J. Syndrome de la Calotte du peduncle cerebral. Les troubles psycho-sensoriel dans les lésions du mesocephale. Rev. Neurol. (París) 1922, 38: 1359-65.
8. Krivoy, A.; Krivoy, J.; Krivoy, M. y Krivoy, F.: Alucinaciones pedunculares después de accidente cerebrovascular isquémico del cerebelo y tallo alto. Comunicación de un caso. Med. Crit. Venez. 1995 (10) 1: 15-17.

